

Este no pretende ser un libro sobre el 23-F, pues para ello ya hay bibliografía suficiente como para volverse loco, aunque si quieren ahorrarse tiempo y dinero, les recomiendo que lo limiten a las siguientes obras, para saber la verdad de lo que pasó aquella noche y en los meses anteriores: Jaque al Rey de Julio Merino, La Pieza que falta de Pardo Zancada, Crónica fiel de un Golpe anunciado de Juan Blanco o más recientemente y creo que como obra definitiva, 23-F El Rey y su secreto, de Jesús Palacios.

Sobre el 23 de Febrero de 1981 el enigma lo podemos disipar, ya desde hace 40 años en una pintada que un grupo afín hacía en Madrid y que decía: "23-F, El Rey lo sabía" y luego más tarde con algunos libros como decía más arriba, como Jaque al Rey de Julio Merino, La Pieza que falta de Pardo Zancada, Crónica fiel de un Golpe anunciado de Juan Blanco o más recientemente y creo que como obra definitiva, 23-F El Rey y su secreto, de Jesús Palacios.

Como resumen y para mi, el 23-F es el fin de la Transición y es una maniobra más para afianzar este Sistema el cual hoy 40 años después nos subyuga y por supuesto y como gritaba aquella pintada callejera, El Rey lo sabía. Efectivamente, como la propaganda Goebeliana de la Democracia trata de hacer al Rey el héroe de la Transición, también fue el actor protagonista de aquella noche. Y gran parte de los Diputados que rodaron por el suelo. Y el Guti que Dios tenga donde mejor convenga y...bueno mucha gente. Las intenciones, no eran las que el honrado Teniente Coronel creía. Ni Pardo. Ni Camilo Menéndez (. Ni algún otro. Las intenciones eran las que eran y en definitiva de una manera o de otra, el Golpe triunfó. Siguió triunfando en las sentencias del Juicio de Campamento con la condenatoria casi simbólica a Armada y la absolución a Cortina. Más que evidente que las sentencias traían directrices de la Zarzuela.

La Democracia y la Constitución, después de la votación de 1978 se tambaleaban y fueron dos Generales afines al Rey los que se sublevaron contra el mismo. ¿Raro no? Luego las coartadas perfectas para achacarlo a la involución del Ejército, que si éste estaba en pie de guerra, que si la legalización del PCE dolió al Ejército, que si la política autonómica de Suarez era demasiado para ese Ejército, que si patatín que si patatan....Es cierto que la coartada era perfecta. Una Constitución que lo permitía todo y que su artículo dos disgustaba a todos los militares y ciudadanos honrados, permitiendo el ambiguo termino de las nacionalidades y sin embargo y para desazón de muchos entre ellos yo, el Ejército seguía siendo fiel al Rey cumpliendo así una de las últimas ordenes de su Caudillo, pero en definitiva y como Tejero dijo en el Juicio de Campamento, **a mí alguien me tiene que explicar lo del 23-F.**

A mi alguien me tiene que explicar porque son dos Generales monárquicos hasta los tuétanos los que están a la cabeza de la algarada. (1)

A mi alguien me tiene que explicar, porque uno de esos Generales saca los tanques a la calle con un Viva el Rey y con esa misma exclamación los mete a los cuarteles de nuevo.

A mi alguien me tiene que explicar, porque Tejero, hombre de Honor sin duda pero nada monárquico, entra en el Congreso con la frase, en nombre del Rey.

A mi alguien me tiene que explicar porque el Rey tarda ¡¡7 horas!! en dar su mensaje (2) y no me valen las películas de espías que nos han contado Gabilondo y Cía. Y entre otras cosas también me gustaría que me explicaran porque Armada va con una lista de Gobierno al Congreso, a título individual por supuesto, que es lo que hace a Tejero subir por las nubes. En fin, que a mí ya me lo han explicado unos certeros escritores, pero no estaría de más que y antes que desaparezcan todos los involucrados en aquella noche, aclararan a la sociedad en la mentira en la que les han envuelto. No estaría de más que dejaran claro, que fue una salida consensuada por la clase política y como denomina Jesús Palacios de corrección del Sistema. Que aclararan que el Golpe fracasó porque Tejero no acepta esa lista de Gobierno en la que entre otro estaba Felipe González de Vicepresidente del Gobierno.

A mí me tienen que explicar ese nadar y guardar la ropa de Armada. Ese tirar la piedra y esconder la mano. Esa actitud cobarde y traidora de estar más pendiente de la coartada que de ser claro con sus acciones. A él le deja tirada La Zarzuela cuando pide permiso a la misma para contar lo que sabe en el Juicio y decide volver a obedecer órdenes, con lo que se gana el desprecio de sus compañeros de armas en el cautiverio de Alcalá-Meco. A día de hoy, parece que cobró las 30 monedas. Cortina merece un capítulo aparte. Incluso el accidente que supuso la muerte de su padre, está rodeado a día de hoy de un misterio poco creíble para que sea una muerte natural o accidental.

A mí me tiene que explicar los discursos de SM la Pascua de 1981 y la de 1982 y me tiene que explicar esa frase enigmática a su General de Valencia en aquella noche cuando le dice: "Jaime, ya no me puedo volver atrás".

En fin, esta es la parte oscura del Golpe, pero yo prefiero quedarme con aquella ilusión de cuando tenía 14 años y en mi retina quedaron unos hombres de Honor. Es verdad, que con el paso del tiempo se me han ido cayendo cual baraja de naipes, pero de aquella trama aún quedan hombres de Honor como Tejero, como Pardo y que en Paz descansen como Milans y Camilo Menéndez. Alguno más habría, pero pocos más.

En fin, que prefiero seguir quedándome con el recuerdo y el aire fresco de aquel primer amor juvenil y del que esos pocos hombres hicieron Patrimonio irrenunciable: el Honor. Prefiero quedarme con aquellos hombres que creían en Dios y en la moral, pero era más que claro y Milans lo dijo varias veces que creían que actuaban respaldados por el Rey.

Para finalizar dos anécdotas sobre Milans del Bosch y que quede claro de qué tipo de hombres estamos hablando. La primera, cuando le están interrogando en el Juicio y le

preguntan si habían asistido más personas a la reunión de la calle General Cabrera y él contestó que no iba a responder porque no quería complicar la vida a nadie más y entonces el interrogador García Escudero le dice al mecanógrafo: ***“El General dice que no recuerda”*** a lo que inmediatamente Milans le corta diciendo, ***“el General lo recuerda perfectamente, porque el General tiene una memoria de elefante, pero el General no quiere mentir y lo que quiere es no contestar”***... sin duda, de hombres así en esos momentos cruciales no se puede dudar, por lo tanto yo no dudo de parte del prólogo que el General hizo allá por 1983 al libro de Julio Merino, *Jaque al Rey* y dice: ***“En los sucesos del 23-F y subsiguiente he sido y soy uno de los principales protagonistas. No digo el primero porque no es cierto. Ese honor le correspondió por entero a Su Majestad el Rey...”***) **APÉNDICE 7**

Hoy, en Febrero del 2020 está claro que no es difícil meterse con la figura del emérito Juan Carlos I, lo realmente peligroso era hacerlos cuando terminaron estos hechos.

Pero señalar sus "negocios raros" o "líos económicos" en abril de 1981 era arriesgado y hasta peligroso, porque el Rey en aquellos momentos y tan reciente el "23-F" era Dios... y eso que ya no estaba en el Poder el Sr. Suárez... por eso yo me río de los "valientes" de hoy que lo están masacrando y es que lo de la clase periodística de ayer (que fue la que yo conocí, aunque por lo poco que conozco de la de hoy me quedo con aquella) fue de antología. Yo vi a muchos, primero, con la camisa azul y cantando el Cara al Sol a las primeras de cambio; luego corriendo delante de los grises; poco más tarde ya eran demócratas de toda la vida y de la UCD y forofos de "Don Adolfo"... y en cuanto olieron que llegaban los "rojos" había colas para hacerse de "Isidoro" y cantar la sabiduría de Alfonso Guerra.

Pero es la condición humana y muy humanos y muy camaleones han sido siempre los españoles (y digo son y no somos, para dejar las cosas claras)... y dicho esto vayamos a la portada del HERALDO ESPAÑOL de abril de 1981, que titulaba en letras grandes, en color y sin pelos en la lengua: **El "Watergate" español del petróleo puede estallar en cualquier momento.**

Y en el interior iba la Historia de un viaje anterior del Rey Juan Carlos, acompañado del Presidente Suárez y varios Ministros a Arabia Saudí y Qatar...y como se habían traído un crédito por valor de 10 millones de dólares, con un interés "de amigos", y 20 más a fondo perdido y el cómo se habían repartido... (aunque hubo que disfrazarlo un poco" para seguir vivos y en la calle).

Porque el "reparto" (y esa información nos llegó, ahora ya se puede decir todo por la vía de "El Manco", bueno, así se conocía en los medios políticos y periodísticos a Don Manuel Prado y Colón de Carvajal, el hombre que le llevó siempre "las cuentas al Rey") había sido aleatorio: 10 para la UCD de Suárez, con el compromiso de apoyar a las Monarquías árabes en Europa; 10 para "mi" (palabras de "El Manco", aunque dichas con mucha ironía y 10, los del crédito a devolver, para el Estado).

Y ahí quedó la cosa, porque ninguno de los Medios "democráticos de toda la vida" quiso coger el guante ... y es que aquel Juan Carlos era todavía mucho Rey y la Oposición tampoco estaba para levantar la alfombra o tirar de la manta (con maletines que volaban de aquí para allá, de Madrid a Bonn y de Bonn a Madrid, vacíos de ida y llenos de vuelta). (3)

Hoy ya está claro que la actitud de Juan Carlos no ha sido la más ejemplar que una Monarquía requiere. Ante los hechos históricos de la figura del Rey ¿Es una locura pensar lo que algunos llevamos manteniendo años? ¿Es una locura pensar que estaba detrás de los hechos y dejó tirados a todos a los que "lió"? No, no es una locura mantener lo que muchos llevamos diciendo años y que el propio Miláns dijo en el prólogo del libro de Merino: "***En los sucesos del 23-F y subsiguiente he sido y soy uno de los principales protagonistas. No digo el primero porque no es cierto. Ese honor le correspondió por entero a Su Majestad el Rey...***" Lo que es otra locura es lo que algunos le pedimos y es que realice su único acto de patriotismo y antes de morir deje escrito que pasó en el 23-F, como ingenuamente se preguntaba el Teniente Coronel Tejero en el juicio de Campamento.

Este no pretende ser un libro sobre el 23-F sino un libro homenaje a uno de los actores de aquella noche, los días anteriores y posteriores a la fecha en la que este año se celebra el 40 Aniversario: Antonio Tejero Molina.

¿Qué hacías tú la noche del 23-F? Es una pregunta habitual que nos hacemos todos aquellos que tenemos más de 50 años. Yo recuerdo estar cortándome el pelo en casa de mi tío Manolo, que curiosamente trabajaba en aquel Parque Móvil de donde salieron los Guardias Civiles mandados por Tejero, pero ya estaba jubilado. Mi madre nos recogía del colegio siempre y una vez cada dos meses más o menos, en vez de dirigirnos para casa íbamos a Manoteras a casa de mi tío a cortarnos el pelo, que la economía no estaba para peluquerías y el "tío Manolo" era peluquero profesional. Para mi hermano y para mi, aquello era una fiesta ya que no íbamos derechos a casa y a los deberes, si no a una merienda que nos ponían los tíos y llegar a casa casi a la hora de cenar. Una fiesta. No habíamos empezado con la "operación esquileo" cuando una vecina llama al timbre y le dice a mis tíos: "ETA ha entrado en el Congreso disfrazada de Guardias Civiles". Y es que ETA era en aquel momento la gran amenaza del Estado y es que en 1980, el año que acabábamos de dejar ETA había matado a 97 personas. No lo olvidemos.